

Y es en el Jordán, cuando Juan bautiza a Jesús, el momento en que el cielo abre de nuevo sus puertas para comunicarse con el hombre y la voz de Dios confirma que aquel es el Hijo amado del Padre.

Después de esta nueva manifestación de Dios, parece que el cielo se cerró y no volviera a tener comunicación con los hombres. Podríamos pensar, y muchos así lo piensan, que Dios se ha cansado del juguete, de aquel capricho creador de un día, que ha terminado cansándole y, aburrido, se ha dormido, o se está entreteniendo con otro juguete, o según otros, hasta puede que esté muerto.

Y sin embargo Dios está ahí: vuelve cada día a manifestarse a nuestro alrededor, y vuelve a dejar oír su voz en la historia, en la naturaleza, en la vida.

Y nos habla con voz potente, pero cuando le oímos decimos: “es un trueno”; y nos habla en un susurro y decimos: “es el viento” y seguimos sin escuchar. Buscamos todas las explicaciones lógicas o ilógicas, posibles o imposibles, para no darnos por aludidos, por no escuchar la voz de Dios que nos interpela, nos habla, quiere comunicarse con nosotros, conmigo, contigo, con todos, con cada uno. Y la voz de Dios se marcha por los caminos, buscando oídos que quieran oír.

Y es una voz que nos está diciendo cada instante que Cristo, su Hijo, el Predilecto, el heredero, es un regalo gratuito que nos hace. Y nos dice que, gracias a Él, a este Hijo, nosotros somos prohijados y nos hace coherederos de su bondad, de su amor, y albaceas de todo lo creado, que nos entrega para que lo disfrutemos, lo conservemos y lo entreguemos mejorado a las generaciones que nos seguirán. ¡Y no escuchamos nada!, ¡No queremos escuchar! Seguimos destruyendo la naturaleza que nos sostiene, sin reconocer que nos autodestruimos a nosotros mismos.

Y mientras tanto, Jesús pasa junto a nosotros usando los más diversos disfraces, haciendo el bien y curando a los que sufren porque Dios está con Él.

¿Está también con nosotros? ¿Estamos nosotros con Él? **¿Pasamos nosotros haciendo el bien?**

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL

Alabaré, alabaré, alabaré-, //alabaré, alabaré a mi Señor. (2)

2.Somos tus hijos, Dios Padre eterno, // tú nos has creado por amor.

Te adoramos, te bendecimos. // Todos cantamos en tu honor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

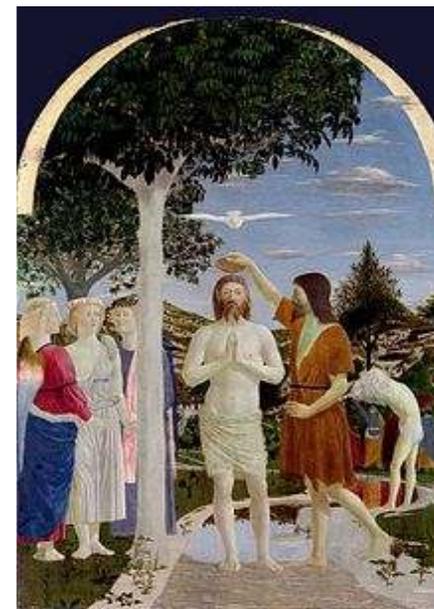


LAICOS DOMINICOS

Viveiro

BAUTISMO DE JESÚS

12 de enero de 2025



Piero della Francesca

“ ¡ UN MISMO BAUTISMO, UNA SOLA FE. ! ”

CANTO DE ENTRADA

1.Todos unidos, formando un solo cuerpo, //un pueblo que en la Pascua nació.

Miembros de Cristo en sangre redimido // Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu // que el Hijo desde el Padre envió.

El nos empuja, nos guía y alimenta, // Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino, //somos testimonio de amor.

Paz para las guerras y luz para las sombras // Iglesia peregrina de Dios. (2)

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO de ISAIAS 42,1-4.6-7

Esto dice el Señor: Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará hasta implantar la justicia en el país. En su ley, esperan las islas. “Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te tome de la mano, te formé e hice de tí alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, y de la prisión a los que habitan en tinieblas

SALMO 28 R.- EL SEÑOR BENDICE A SU PUEBLO CON LA PAZ

Hijos de Dios, aclamad al Señor, / aclamad la gloria del nombre del Señor, postraos ante el Señor en el atrio sagrado. **R/.**

La voz del Señor sobre las aguas, / el Señor sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es potente, / la voz del Señor es magnífica. **R/.**

El Dios de la gloria ha tronado. / En su templo un grito unánime: ¡Gloria!

El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio, // el Señor se sienta como rey eterno **R/.**

LECTURA de los HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y práctica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que paso haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él”.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 3, 15-16.21-22

En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías; Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego.»

Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; Y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma, y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado, en ti me complazco».

PRECES: R/ QUEREMOS SER TU LUZ

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar; // tu grande eterno amor quiero gozar.

llena mi pobre ser, limpia mi corazón; // hazme tu rostro ver en la aflicción.

2. Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz.

Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.

3. Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si contigo estoy, no temo ya.

Himnos de gratitud alegre cantaré, // y fiel a ti, Señor, siempre seré.

4. Día feliz veré creyendo en ti, // en que yo habitaré cerca de ti.

Mi voz alabará tu santo nombre allí, // y mi alma gozará cerca de ti.

COMENTARIO: *Me pregunto: ¿Si Dios no hace distinciones entre las personas, si todos los nacidos somos iguales ante Dios, por qué estamos empeñados en establecer diferencias?*

¿En qué me considero diferente del mendigo que me tiende la mano en la calle?

¿Cuál es la diferencia con el africano que llega en una patera a nuestras costas huyendo de la guerra, la pobreza o cualquiera otro peligro? ¿En qué me diferencio del anciano abandonado en un asilo o en la calle?

Nada más que un poco de higiene nos diferencia, y si la única diferencia es una ducha, ¿por qué me separo de ellos como si fueran apestados? ¿Por qué paso a su lado apartando la vista con desagrado?

Si por el Bautismo me hice hermano de todos, ¿no sería tiempo de cambiar algunas actitudes? Y, si no las cambio, ¿tiene algún sentido que vaya a la iglesia y me siga llamando cristiano?

Hoy cerramos el ciclo de Navidad. Un tiempo de fiestas, cenas y comidas extraordinarias; un tiempo en el que ponemos en peligro nuestra propia salud sin llegar a ver, en muchos casos, que el cielo se ha abierto, cuando los tiempos estuvieron maduros, para que el mismo Dios se mezclara con nosotros, tomara nuestra naturaleza y fuera un indefenso niño más, del que solo los ángeles y unos despreciados pastores fueron testigos de su nacimiento.

El día de Epifanía, unos hombres sabios testimoniaron que aquel niño era el esperado, el que salvará al mundo.

DOMINGO del BAUTISMO del SEÑOR. “C”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Hoy celebramos la fiesta del Bautismo del Señor. Esta celebración cierra el ciclo de Navidad y nos coloca en el inicio del tiempo ordinario.

El mensaje que vamos a escuchar hoy es muy claro: Jesús, después de su nacimiento, rodeado de un halo misterioso que atrae a los pastores y a los magos, a los que se anuncia de una forma un tanto velada que ha nacido el Mesías, se dedica durante treinta años a forjar su vida y su espíritu para la tarea que le ha traído al mundo.

Hoy, a la orilla del Jordán es proclamado solemnemente su mesianismo mediante el testimonio del Espíritu Santo y la voz que viene de lo alto que afirma que Jesús es efectivamente el Mesías, el Hijo de Dios.

El bautismo de Jesús debe hacernos revivir nuestro lejano bautismo, donde el agua y el Espíritu Santo nos abrieron las puertas de la Iglesia y nos pusieron el sello de elegidos de Dios, una elección que debemos testimoniar ante el mundo entero y ante nosotros mismos.

CELEBRANTE: Presentemos al Señor nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo, “QUEREMOS SER TU LUZ ”

1. – Señor, todos los bautizados, amados y elegidos de Dios, ungidos por el Espíritu Santo, tenemos que pasar por el mundo haciendo el bien y sanando a los que lo están pasando mal, **Por eso te decimos Queremos ser tu luz.**

2. – Jesús, las familias cristianas, debemos ser conscientes de que al presentar a nuestros hijos para recibir el sacramento del bautismo, asumimos la responsabilidad de transmitirles la vivencia de la fe. **Por eso te decimos Queremos ser tu luz.**

3. – Señor, cuantos se sienten oprimidos y viven en la oscuridad necesitan que nuestras vidas les abran sus puertas a Cristo, **Por eso te decimos Queremos ser tu luz.**

4. - Señor Jesús, todos los que estamos aquí reunidos debemos tomar una actitud seria respecto a nuestro bautismo y vivir como miembros de la iglesia imitando a Cristo, **Por eso te decimos Queremos ser tu luz.**